

Normas para la buena marcha



El comentario de

Juan Velarde

Eduardo Olier, con ese número monográfico de *Geoconomía*, nos ha suministrado una considerable cantidad de aportaciones valiosas, que estaban orientadas hacia un fin, que comenzaba a exponerlo así el Comisario de Energía de la Comisión Europea, Gunther H. Oettinger, tomando como base la españolización del término *Sozial Irenik* procedente de la obra *Soziale Marktwirtschaft. Garant für wirtschaftlichen Erbulg und soziale Stabilitat*, de Alfred Müller-Armak, difundido por la Fundación Konrad Adenauer, que significa que este modelo de política económica tan vinculado a la democracia cristiana alemana, “puede tener un efecto mediador y contribuir a la paz social”.

Lo que ignoro es por qué se traduce en este libro por un neologismo el alemán *Irenik*, cuando procede de la socioeconomía como *paz*. *Irenik social* es, simplemente en español, *Paz social*. Y efectivamente, con ella existió la presente en Alemania. Volver sobre este modelo, con buenos argumentos, como se hace en las páginas 11-19 y, de la mano de Nils Goldsmidt y Santiago García, más la bibliografía, muy completa y el suplemento de Wielgerldt y Watson, resulta impagable el poder disponer –y ello debería ser un mensaje para nuestros políticos– de por qué es-



ISTOCK



Claves de la economía española. Retos y oportunidades

Eduardo Olier (director)
 Instituto Choiseul España. Konrad Adenauer Stiftung. Madrid, 2014.
 297 págs.

Eduardo Olier

Doctor ingeniero de telecomunicaciones. Ha sido miembro del staff de la Agencia Espacial Europea, y ha ocupado puestos ejecutivos en Repsol y en el grupo industrial del BBVA.

te modelo tiene consistencia. Tal consistencia necesitaba un apoyo: lo que le sucede a la economía española en estos momentos, y qué oportunidades tiene. Elvira Rodríguez nos muestra un importante cambio estructural, porque tras el proceso de reestructuración, el sistema bancario español presenta características diferentes a las que tenía antes de la crisis. El número de entidades se ha reducido, su saneamiento está en una fase muy avanzada y sus ratios de capital son adecuados.

Complétese con la aportación de Alfredo Dagnino, *La reforma del sistema bancario* que e indica que si se tienen en cuenta “las presentes consideraciones en la ordenación de nuestro propio sistema financiero, debe comenzarse señalando que el sistema financiero español es uno de los que ha ex-

perimentado un saneamiento y una transformación más profunda durante los últimos años”. Y Dagnino amplía este panorama financiero y crediticio hasta hacernos pensar que se trata de un reto que ha tenido adecuada respuesta en el caso del sistema financiero español.

No obstante quedan importantes retos pendientes derivados del proceso de desapalancamiento y de sus derivados en la financiación en el mercado, y por su parte Juan Rosell aludirá así a la reforma laboral –aunque no se refiere en ningún momento a la curva de Phillips se señala su opinión sobre la reforma laboral de 2013: “En definitiva,... ha sido un avance sustancial en el proceso de modernización de nuestra legislación laboral para aproximarnos a la flexibilidad de los países de nuestro entor-

no que ya habían realizado este tipo de reformas”. E Iván Martel da la impresión de esquivar el problema energético español, centrando su atención en el mundo, y más concretamente, en Alemania y Estados Unidos. La pregunta, por ejemplo, de qué papel debe tener la energía nuclear en nuestro país, ni se aborda.

No debe dejar de señalarse que se traslada a esta recopilación una aportación efectuada por Noel Pons, titulada *Corrupción, modo de empleo*. Se echa de menos el que no ofrezca, para vincularse más adecuadamente al título del libro, datos concretos –y también comparativos referentes a España.

Y para concluir, dado que estamos en plena época presupuestaria y, simultáneamente electoral, de la mano de Elvira Rodríguez considero que, dentro de la posición de España en el contexto internacional, cada vez más abierto, es valioso haber conseguido esta muestra clave: “La competitividad de la economía española ha mejorado de forma notoria. El dinamismo del sector exterior, reflejado en la fortaleza de las exportaciones, es el signo más visible de esta mejora de competitividad... La mejora de la percepción sobre la situación económica y financiera española también ha propiciado un incremento sustancial de las compras de instrumentos de renta variable”.

Y he aquí que eso puede, si llega a consolidarse, engendrar una situación peligrosa. ¡Ay el problema de los endeudamientos! Pero ese no es ahora nuestro problema esencial.